

Opinión

Tribuna económica

EN DEFENSA DE NUESTROS PRODUCTOS

HACE ocho años que los productores y transportistas españoles vienen sufriendo de forma reiterada amenazas y ataques violentos por parte de los agricultores franceses sin que se nos haya aportado ninguna solución efectiva, al margen de las tan repetidas manifestaciones de condena, que no penalizaciones reales, a los que tanto daño están causando al sector hortofrutícola nacional.

Los productores y la sociedad española en general, a la vista de la respuesta solidaria que está registrando con un descenso del consumo de productos franceses y las muestras de apoyo hechas públicas, ya estamos hartos

de esperar cada año una nueva campaña de agresiones y terrorismo por impasibilidad de las autoridades comunitarias y la complicidad de las francesas. Ante esta situación, sólo puede haber una respuesta por parte de los afectados, que somos todos, atacar en el bolsillo, no consumiendo sus productos, a «esos grupos incontrolados de agricultores galos» que conscientes de su incapacidad para competir con nuestras frutas y hortalizas en calidad, precio y estacionalidad recurren a la violencia para impedir que nuestra producción esté en sus mercados y en el resto de Europa.

Es inadmisibles que el trabajo de nuestros agricultores y el tejido empresarial que depende de la comercialización de sus productos, entramado económico que da de comer a miles de familias españolas, pues es la segunda fuente de divisas de España tras el turismo, se ponga en peligro por los salvajes ataques de aquellos que no admiten sus límites para producir en las mismas condiciones que el sector español, donde se ha sabido aprovechar la climatología y las técnicas de producción. No obstante, nuestros vecinos galos sí han sido capaces de invadir nuestro mercado con su leche o su carne, entre otras mercancías, pues la balanza comercial entre ambos países es negativa para España en cientos de millones de pesetas.

Por todo, en estos momentos, hemos considerado que dejar de comprar artículos de procedencia francesa reconociéndolos a través del 3 como primer dígito de su código de barras, es una solución coyuntural para impedir la continuación de los actos vandálicos de nuestros vecinos, pero no es ésta la solución definitiva. Además de penalizar a los desalmados agresores y compensar a las víctimas de las pérdidas materiales y económicas registradas, reivindicamos de la UE que haga respetar los principios básicos del Tratado de Roma, como es el de la libre circulación de mercancías en el territorio comunitario.

La UE debe demostrar de una vez por todas que es capaz de convertirse en verdadero garante del ordenamiento jurídico y de los principios en que tiene basada su construcción, para lo que debe dotarse de medios efectivos para imponer sanciones a los países miembros que los incumplan quitándole toda credibilidad necesaria para su mantenimiento.

Isidro VILLAESCUSA CORTÉS

Vicepresidente de Asaja de Castilla-La Mancha



AGRICULTURA Y VIOLENCIA

LA guerra a los productos franceses que en diferentes frentes se están llevando a cabo ante las brutales agresiones que últimamente han sufrido agricultores españoles en el país vecino cuando intentaban hacer llegar sus productos a los mercados europeos es ya una canción vieja que viene sonando en nuestro país desde hace casi diez años. Ahora sólo se vuelve a reeditar con mayor o menor intensidad.

Por eso es hora ya de ir acabando con esta inadmisibles situación. Cómo hacerlo es el problema. En realidad todo viene derivado de la lucha de los mercados nacionales por su supervivencia y por no dejarse comer el terreno por el vecino. En el caso de las relaciones comerciales entre España y Francia la balanza se ha inclinado tradicionalmente del lado galo. Las dificultades han empezado a surgir cuando los agricultores y empresarios españoles han sabido explotar las ventajas que ofrece la climatología española, sobre todo para el comercio de frutas y hortalizas, ante lo que los franceses son incapaces de poder competir. Hasta tal situación se han ido invirtiendo los términos de la balanza comercial que en los dos primeros meses de este año ha sido ya favorable a nuestro país.

Ese es el problema. Pero en el país vecino la respuesta no ha sido el recurso a la mejora de la competitividad, sino la de la utili-

zación de la barbarie y la fuerza para impedir que los productos españoles estén en los mercados europeos.

Las posiciones de fuerza siempre son criticables y discutibles, pero ante este trato vejatorio es humanamente comprensible que los agricultores españoles recurran a otras posiciones de fuerza, como la campaña de Asaja en Castilla-La Mancha de boicot a los productos franceses, o yendo más allá, los piquetes de la COAG en la frontera. Y esto ocurre ante la falta de una justicia eficaz que atienda las justas denuncias de los agricultores españoles agraviados.

Pero habrá que convenir que la mejor solución, la que carga de mayor razón, es la de encontrar los caminos legales en la reglamentación jurídica europea, en algunos aspectos tan rigurosa y abundante cuando de aplicar multas y sanciones se trata, que impidan los atentados a la libre circulación y eviten que quiebren las reglas de equidad comercial incluidas en la transparencia del Mercado Único. Por tanto, responder a la violencia con violencia desprestigia, por eso hay que esperar de nuestras autoridades que sepan ser lo suficientemente firmes como para establecer en el seno de la Comunidad Europea un sistema de castigo eficaz para situaciones semejantes y mecanismos para que las autoridades francesas hagan frenar la actuación violenta de sus agricultores.

Nombres propios

Ricardo Ayala

El director de la Asociación de Propietarios de Especies de Caza de Castilla-La Mancha (Aproca), Ricardo Ayala, ha mostrado su preocupación por el perjuicio que pueden haber ocasionado las últimas lluvias en la reproducción y crianza de las especies de caza menor. Según Ayala, las lluvias y la humedad nocturna pueden causar mucho daño en las crías de especies que, como la perdiz, están en pleno apogeo. «Creemos que nos hemos quedado en los límites del peligro, aunque si las lluvias hubieran continuado, la situación hubiera sido muy preocupante», ha dicho. Castilla-La Mancha está ahora en plena época de veda.

Jesús Bárcenas

El presidente de la Confederación de Empresarios de Castilla-La Mancha, Jesús Bárcenas, ha asegurado que «es el momento más oportuno de los últimos años para iniciar proyectos empresariales», por lo que ha animado a los empresarios a competir. En una entrevista concedida a Efe, Bárcenas ha dicho que «es el momento de espabilar al mundo empresarial de la comunidad autónoma y si el inversor tiene la idea clara considero que estamos en un momento muy beneficioso». Para Bárcenas, el Pacto Industrial está ayudando al despegue económico de la región, y prevé que a finales de este año se tendrán datos de las nuevas inversiones.

Jaime Valdivielso

El eurodiputado de Alava, Jaime Valdivielso, ha alertado contra las consecuencias que el actual descenso en el consumo del vino y la posible sobreproducción en futuras campañas, tendrían sobre el sector vitivinícola español, factores que harían inevitable una OCM del vino. La cosecha de 1997, debido a la alta pluviosidad registrada en el sur de Europa, según Valdivielso, puede ser fuertemente excedentaria, situación que desequilibraría el actual mercado europeo, obligando a una nueva regulación mediante una Organización Común de Mercado, que ya fue paralizada hace unos años, ante las bajas cosechas.